

KROSNO, POLAND



Lara Bronchal Talens

Hace 10 años, la historia de una chica en el aeropuerto de Frankfurt me inspiró a hacer realidad este año. Aunque el comienzo y la elección del destino no fueron fáciles, ya que tuve que tomar una decisión en menos de 5 minutos, puedo afirmar que este año ha sido el mejor de mi vida.

Yo contaba con muy buen expediente académico, por lo que ni siquiera consideré la posibilidad de que las dos únicas plazas disponibles para el destino que tenía en mente, Poznan, se llenaran antes de que llegara mi turno en el puesto número 20 para elegir. El proceso de selección se desarrolla de la siguiente manera: todos los interesados se conectan a una videollamada y de mejor a peor expediente se van asignando las plazas.

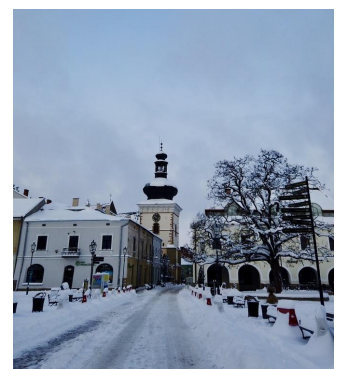
Este hecho a menudo resulta en que, como me sucedió a mí, la persona que está antes en la lista se quede con la plaza que tenía en mente, y te ves en la situación de tener que elegir tu destino para el resto del año académico en menos de 5 minutos.

Basándome en la suposición de que cualquier lugar con una universidad tiene un ambiente universitario, tomaste esa decisión sin investigar demasiado, o siendo honestos, sin investigar en absoluto.

Yo quería Polonia, y un año entero, es por ello que mis opciones se redujeron a Krosno, así que basándome en la suposición de que cualquier lugar con una universidad tiene un ambiente universitario, tomé esa decisión sin investigar demasiado, o siendo honestos, sin investigar en absoluto.

Una vez que había confirmado mi elección de destino, comencé a investigar más a fondo. Descubrí que Krosno era un pequeño pueblo ubicado en el sureste de Polonia, muy cerca de la frontera con Ucrania, que contaba con contexto de guerra. Empecé a buscar más y más información, youtube, erasmusu, y finalmente gracias a dos cuentas de Instagram llamadas "informer.uv" y "crush.community", logré contactar con personas que estaban allí en ese momento.

La primera respuesta que recibí fue una clara negativa a elegir Krosno como destino. Me advirtieron sobre una mala gestión burocrática por parte de la universidad, la ausencia de ambiente universitario y estudiantes Erasmus, además de mencionar que el pueblo estaba alejado de todo. La idea de estar tan cerca de la frontera en medio de un conflicto bélico, y no recibir ningún comentario positivo, comenzó a causarme una gran preocupación. Por lo tanto, tomé la decisión de enviar un correo a la universidad solicitando un cambio de destino. La respuesta que recibí fue una negativa clara, que también implicaba que si rechazaba la plaza,



quedaría al final de la lista de espera y me sería extremadamente difícil obtener una plaza en futuras convocatorias debido a mi rechazo previo.

Aunque tuve mis dudas, finalmente decidí dar el paso. Una de las chicas que estaba en Krosno en ese momento me animó a seguir adelante. Ella me dijo que, si bien no era el típico programa Erasmus al que todos estamos acostumbrados, le había brindado una experiencia que no cambiaría por nada. Así que decidí apostar por el sueño que había tenido hace 10 años y comencé esta aventura en solitario.

Puede que para muchos irse de Erasmus sea sinónimo de salir de fiesta, de conocer a millones de personas y de viajar. En mi caso fue casi un antónimo. Krosno carecía de ambiente universitario, las oportunidades de fiesta eran escasas y, para ser sinceros, viajar requería largos trayectos en tren. No obstante, Krosno era familiar, tranquilo y la universidad nos daba mucha disponibilidad para poder utilizar nuestro tiempo libre en viajar. Sin embargo, Krosno ofrecía un ambiente familiar y tranquilo, y la universidad nos brindaba una gran flexibilidad para aprovechar nuestro tiempo libre en viajar. Visitamos 14 países en 11 meses, lo cual es impresionante, a pesar de las dificultades de comunicación con Cracovia.

Esta dinámica única convirtió mi experiencia Erasmus en algo realmente multicultural y enriquecedor. 10 meses fuera de mi zona de confort y donde el crecimiento fue continuo, ya que la falta de información fue una constante. Es por ello, que a continuación comentaré aspectos básicos que en su momento me supusieron un obstáculo y que me hubiera gustado saberlos con anterioridad.

TRANSPORTE

PKP es la red de transporte que más utilice especialmente porque si tienes la tarjeta polaca de estudiante y eres menor de 25 años, puedes beneficiarte de un 50% de descuento. Es importante destacar que No admiten la tarjeta universitaria de la universidad de Valencia y que para que sirva la polaca hay que adjuntarle unas pegatinas que la Universidad te entrega cuatrimestralmente.

Otra opción de transporte es la empresa Neobus o FlixBus. FlixBus es una opción para moverse por Polonia en general, pero es importante destacar que en ciertas zonas, como Krosno, solo opera Neobus.

Neobus también ofrece descuentos para estudiantes, lo que hizo que esta opción de transporte fuera más atractiva al principio, especialmente porque no requerían la tarjeta polaca con tanta rigurosidad como en el tren.

Con Neobus cuentas con un descuento también por ser estudiante, es por ello que al principio nosotros utilizabamos más esta opción de transporte ya que no nos requerían la tarjeta polaca con tanta rigurosidad como en el tren, aunque este último es mucho más económico.

Respecto a Flix Bus hay un descuento del 10% si tienes la tarjeta ESN, que es una tarjeta muy recomendable ya que te hacen descuentos en vuelos y además te pagan una maleta facturada siempre que cumplas los requisitos a la hora de la compra.

SUPERMERCADOS

Realmente en el tema de la comida no tuve ningún tipo de problema. El supermercado más barato y completo era el Biedronka donde podrías llegar a encontrar hasta tortilla de patata precocinada o fuet. Polonia está plagado también de otra cadena de comida que se llama Zabka que prácticamente encuentras en cada esquina.

DINERO

Actualmente Polonia cuenta con el zloty como moneda, así que yo antes de irme fuí a una casa de cambio en Valencia y me llevé efectivo desde España. Realmente no lo recomiendo, ya que me saqué la tarjeta revolut que básicamente te permite realizar conversiones a la moneda que necesites y en pocos lugares de Polonia solo aceptan efectivo.

Además en posteriores viajes, en países, donde tampoco se gastaba el euro, me sirvió muchísimo tener esta tarjeta.

RESIDENCIA

La verdad es que en este ámbito tuvimos mucha suerte ya que la misma universidad nos gestionó todo el proceso y era una residencia pública así que pagábamos muy poco por alojamiento (400 zlotys, 80 euros aproximadamente/mes). Compartía habitación con otra chica y baño con 5 personas, pero venía una chica a limpiar los baños y la cocina así que siempre había mucho orden.

DURACIÓN

Cada persona tiene sus preferencias y necesidades, pero desde mi experiencia, recomendaría elegir un destino con una duración de un año completo en lugar de un cuatrimestre. La razón es que, mientras te adaptas y te acostumbras a un nuevo lugar, el tiempo pasa volando, y un cuatrimestre puede parecer demasiado corto para aprovechar al máximo la experiencia. Optar por un año completo te brinda la oportunidad de integrarte más profundamente en la sociedad

y la cultura del país de destino, lo que puede enriquecer aún más tu experiencia en el extranjero.

TARJETA SANITARIA EUROPEA

En mi caso antes de ir me saqué la tarjeta sanitaria Europea y un seguro que contraté que recomendaba la Universidad de Valencia, “On Campus”. La realidad es que la única vez que acudí al centro médico simplemente me pidieron la tarjeta sanitaria europea y nada más. El centro médico se encontraba en la plaza y estaba bastante escondido aunque la atención fue muy buena me tuve que comunicar por gestos y utilizando el traductor dado que no sabían inglés.

CONFLICTO UCRANIA

Tuve la gran suerte de conocer de primera mano historias que me erizaron la piel. Lo escuchas en la televisión y siempre de alguna manera deshumanizas la realidad, pero cuándo te lo cuentan en primera persona, esa sensación no es explicable. Realmente del conflicto bélico más allá del contacto con refugiados no noté nada diferente. La gente estaba tranquila y sin ningún tipo de miedo, así que la proximidad a la frontera no supuso ningún cambio

CONCLUSIÓN

Espero que esta información sea de ayuda y que poco a poco se vaya conociendo el pueblo que guardo con tanto cariño. La verdad es que creo, una vez finalizada la experiencia, que tal vez otro destino no me hubiera enriquecido tanto como lo ha hecho este, aunque también soy realista y creo que no es un destino para todo el mundo.